

TEENEK MAYA TSABAAL

SIMBIOSIS HUASTECO COMO EQUILIBRIO CONTEMPORÁNEO

M. en Arq Víctor Felipe Benítez Gómez

M. Eulalia Arriaga Hernández

Mes. Arq. Gustavo Arturo Portales Pérez

Universidad Autónoma de San Luis Potosí, UASLP, Facultad del hábitat.

gustavo.portales@uaslp.mx

Resumen

La sociedad actual en la huasteca potosina, del Estado de San Luis Potosí, México necesita reconocer su identidad Teenek, principalmente desde su origen como descendientes de la familia Mayense y como fueron capaces de adaptarse a su contexto en la que se circunscribe actualmente.

La identidad es un valor fundamental para la familia Teenek, sin embargo no solamente se pretende establecer esta realidad generacional, sino además analizar y comprender la relación de sus circunstancias de armonía e integración con la naturaleza, para pretender establecer una forma de adaptación a la problemática actual.

En este sentido, la pregunta fundamental es ¿De qué manera los Teenek pueden aportar a la sustentabilidad de esta época, como ejemplo de simbiosis natura-ser humano, además de ofrecer identidad a sus generaciones actuales y venideras?

La respuesta puede considerarse amplia, sin embargo el desarrollo de una calidad personal, así como la de un grupo social, puede ser transformada desde la endogeneidad del conocimiento de los Teenek, como ejemplo de adaptación e integración con la naturaleza, de tal modo que su visión pueda aportar a las generaciones actuales y venideras, en la que pareciera que ambas dimensiones están dispersas.

Por un lado la naturaleza, sufriendo los embates del ser humano y sus necesidades de consumo desmedido, en el caso del ser humano olvidando que el origen del mismo proviene de una relación intrínseca con la naturaleza, donde su misma necesidad de guarecerse y

protegerse de las inclemencias del tiempo y de los peligros, hicieron uso eventualmente irracional de la naturaleza, y hoy día se manifiesta en la llamada crisis ambiental (civilizatoria).

Palabra claves: Teenek, Simbiosis, Natural, Etnobotánica, Tsabaal, Huasteca, Mayense, Maya, resiliente, endógeno, sostenibilidad.

Desarrollo

Es posible que a través del tiempo, los pobladores de este territorio enclavado en lo que se conoce como huasteca potosina, requieran analizar, comprender e identificar sus orígenes. En consecuencia, es obligado contribuir a la educación de las generaciones venideras, así como al conocimiento de su identidad, para lo cual no solamente es relevante conocer su historia, además es necesario definir como se desarrolló la simbiosis, desde una visión cultural, social, simbólica y de tipo etnobotánica, donde cobra importancia la relación, de la naturaleza con el ser humano.

En este sentido el presente documento, pretende establecer un enfoque sobre los inicios de la cultura Teenek como una parte perteneciente a la familia Mayense, considerado como el grupo Maya que se distribuye desde Veracruz hasta San Luis Potosí, principalmente en los municipios de Aquismón, Tanlajás, Tampacán, Ciudad Valles, Huehuetlán, San Antonio y Tancanhuitz de Santos. Son conocidos como “huastequitos”, “los que viven en el campo, con su lengua, y comparten el costumbre” (Gallardo Arias, 2004), Teenek procede de la contracción Tee`Inik, en la primera frase Tee tiene como significado “aquí” y en la frase final Ink significa “hombre”, por lo que se puede afirmar que la traducción es “el hombre de aquí” (Grosser Lerner, 2000-2001, Chavez Gomez, 2013)

“El Tének o huasteco es una lengua de la familia lingüística maya, mayance o mayence (según sus diversas denominaciones), que se distribuía a todo lo largo de la costa del Golfo de México.” (Grosser Lerner, 2000-2001)

El proceso mismo del reacomodo territorial de las familias Mayenses, es debido en gran parte a su expansión y conflictos con otros grupos como los nahuas, otomíes, totonacos, tepehuas y pames, que propiciaron el aislamiento de este grupo en esta zona de San Luis Potosí.

Es en este grupo procedente de una familia Mayense, que es el sujeto de esta investigación, por la importancia que reviste a esta zona de la Huasteca Potosina, como una identidad que les precede a esta nueva generación de habitantes.

Por ello cuando son “aislados”, inicia un proceso que se le conoce como ¹simbiosis, donde habría que integrarse a la naturaleza en gran medida, dada la exuberancia que presenta la zona, junto con sus costumbres y cultura ancestral, de tal modo que a través de un análisis comparativo de algunas características como el lenguaje, escritura entre otros más, se puede determinar sin lugar a dudas que los Teenek, tienen un origen Maya, sin embargo esta familia Mayense necesitó adaptarse a un nuevo escenario, por las condiciones que fueron determinados por el aislamiento de este grupo.

Este acercamiento con la naturaleza generó un amplio sentido de respeto, admiración por ella, es entonces que para los Teenek, la tierra es un organismo vivo que respira y tiene capacidad de sentir, a la tierra se le da un valor fundamental por tener la capacidad de ofrecer frutos abundantes. Es entonces que la simbiosis se presenta como una identidad con esta zona, y una profunda integración con su contexto natural.

Basta con admirar el legado que precede esta simbiosis como la escultura en piedra denominada Adolescente huasteco, la música y danza, fiestas, rituales, gastronomía, forma de vestir, mitos, lengua, que se puede resumir en dos palabras: su riqueza cultural.

Esta investigación, se centra en dos dimensiones que se generaron en la simbiosis Teenek, una de ellas es la natural asociada a la ²etnobotánica y la otra es la simbiosis simbólica sobre cultura, costumbres, significados que se asocian a la vivienda tradicional de esta zona de la huasteca potosina y como llegan a entrelazarse como un todo.

Simbiosis natural

Es una certeza que la etnia resiliente Teenek, por su posición de ser un grupo aislado, derivado por las condiciones de esta época, denota una relación integral cercana, con la naturaleza abundante y diversidad de la zona, en este sentido se considera fundamental como eje rector y evolución de su población.

Los orígenes mayas, junto con el contexto natural establecieron cultos, rituales y costumbres que forman en su conjunto la identidad del Teenek, circunscrita en un paisaje único selva subtropical perenifolia Puig (1991).

La interacción que se genera entre la biota-ser humano, es la visión de la etnobotánica por la percepción que tiene el Teenek en este caso de verla de una forma compleja debido a su cultura, a las formas de hacer las cosas, que determinan la relación con las plantas, de tal

¹ La real academia española define la simbiosis como una asociación de individuos o animales o vegetales de diferentes especies, sobre todo si los simbiosistas sacan provecho de la vida en común.

² Etnobotánica a la totalidad de las relaciones que se generan en una relación ser humano-plantas, desde aspectos de tipo etnográfico y simbólico. (Pardo de Santayana & Gomez Pellon, 2003)

forma que los Teenek mantienen ese conocimiento botánico, como una adaptación de lo físico con lo biológico.

En este sentido el contexto “verde” *Tsaabal* del territorio de los Teenek, se convierte en factor fundamental en esta simbiosis natural, transformando y evolucionando de forma integral, manifestándose en las relaciones de los entornos contextuales.

Sin embargo, el análisis se centra en la coyuntura que existe entre lo real y lo simbólico que se percibe de esta relación plantas-ser humano.

“Algunos informantes persistieron en negar el conocimiento pero más lentamente calentado. Cuando los informantes de este tipo se abrió y habló con libertad, sus comentarios y preguntas a menudo menores contribuido enormemente a mi comprensión de su percepción del mundo. También introdujo sin darse cuenta los aspectos de los temas que aún no se discuten.” Alcorn (1984).

Simbiosis mística-simbólica

La visión del Teenek estaba conformada por el Océano que se encuentra al Oriente en las estribaciones de la Sierra Madre, esta concepción mística se relacionaba también con la cultura y la naturaleza, si bien al Oeste descansaba la gente que se le consideraba ordinaria, en contraparte al Este se encontraban los curanderos, los danzantes, los músicos entre otros, así como la lluvia.

Esta dualidad generó también que las cuevas del Oeste, se les consideraran como las puertas del mundo de los divinos.

El desarrollo de paisajes rituales, deriva del aislamiento de que fue objeto el teenek (Stresser-Pean 1952) como menciona Puig, Henri (vegetación de la huasteca) y Urquijo Torres:

*“Sin embargo, a pesar del desalojo, todos los teenek poseen un espacio único, otorgado por los dioses en un tiempo primordial: el Teenek tsabaal, “Territorio teenek”. No importa que se encuentren dispersos entre los distintos municipios de la Huasteca potosina, pues todos y cada uno viven juntos en el Teenek tsabaal. En sus propias palabras, se trata de un *tehwa’ xe’ chintalaab*, “espacio aparente donde se deambula”.* (Urquijo Torres, 2010, pág. 6).

Simbiosis contemporánea

El ser humano desde sus orígenes ha estado en contacto con la naturaleza, cuando por la necesidad de guarecerse del clima, se adapta con lo que le ofrecía la madre tierra, estableciendo armonía entre ambos. Este escenario inicial fue modificándose gradualmente de

acuerdo al grupo social compuesto en un contexto diverso, principalmente por sus creencias, culto, y mitologías propias, que formaron sus identidades.

Sin embargo la evolución de los conglomerados humanos, que se manifestaban en su arquitectura, con la integración de la naturaleza que les proveía de materiales para sus necesidades, ha ido desvirtuándose con el tiempo, hoy en día se puede observar cómo estas dos dimensiones se están desarticulando, por la acción de depredación del ser humano en el consumismo exacerbado, en la explotación irracional de los materiales y acaso como resultado no de la sobrepoblación sino de la distribución inequitativa de los recursos.

Esta condición actual, está generando un *volver hacer las cosas como antes*, es decir, redireccionar pareciera que es una exigencia volver a unir la naturaleza con las necesidades del ser humano de forma integral, por ello es que surge el concepto de ³sostenibilidad, “hacer uso de los materiales de manera racional, sin comprometer a las generaciones venideras”.

En este sentido, analizar y comprender la evolución de los Teenek, en la huasteca potosina podrá aportar a la sustentabilidad desde una visión de simbiosis natural y simbólica (lo endógeno propiamente dicho), que permita fortalecer la identidad de sus pobladores actuales en primera instancia, así como establecer su historia como modelo adoptado y adaptado a seguir (lo exógeno) en esta época en la que se necesita volver a los orígenes del ser humano, donde había un sentido de responsabilidad hacia la tierra, la naturaleza y la cosmovisión.

Continuar la vida humana como se lleva, no es garantía de la supervivencia de las generaciones venideras, por ello el *Teenek tsabaal*, puede estar como muchas culturas mesoamericanas en cualquier territorio como ejemplo de respeto a la madre tierra, *tequio* en los tarascos, *pacha mama* en Sudamérica por mencionar algunas y entonces determinar al ser humano en escenario futuro Tee`Inik (hombre de aquí) vuelta de mano, participación comunitaria.

Para sus pobladores actuales, representa un compromiso adquirido de origen, lo que lejos de ser una carga, es un orgullo ser descendientes de esta etnia, se les puede considerar como embajadores de esta simbiosis con la naturaleza, como un aliciente a los seres humanos para retomar el camino.

Habría que despojarse de algunos estereotipos o mitos que parecieran necesarias en la vida actual del ser humano, sin embargo los Teenek ponen el ejemplo de manera sencilla, simple,

³ La definición oficial inscrita en el Informe Brundtlandt o Nostro Futuro Común es: Aquel que satisface las necesidades de las actuales generaciones, sin comprometer las necesidades de las futuras.

pero con un gran respeto por la madre tierra, quizás con el tiempo a todo ser humano le será reclamado lo que ha tomado sin respeto.

Si la vida humana se ha desviado, separándose de la naturaleza, faltándole el respeto, mancillándola entre otras más, porque sigue ensimismado en un modelo de vida evidentemente insustentable, necio (resiliente) ante una realidad manifiesta que nos abrumba hoy en día, que nos insulta.

¿Será una condición de los pobladores de esta región, así como del resto del mundo, aprender otra vez a respetar a la madre tierra como lo hacen los Teenek, ó su historia es solo historia? Replicar, adoptar y adaptar, lo comunitario y participativo.

Es vital el equilibrio de ambas dimensiones, por un lado las necesidades del ser humano y su complejidad, así como por su parte hacer uso de lo que provee la naturaleza al ser humano, aunque de una forma razonada, con respeto, responsabilidad y compromiso no solamente para las generación actuales, sino también para las siguientes.

Se puede afirmar entonces que el Teenek, puede ser un modelo a seguir, tal vez sea considerado como un grupo reducido, con poco peso para incidir en otros escenarios, sin embargo las pequeñas acciones son las que mejor se multiplican, desarrollar contextos y considerarlos como *Teenek tsabaal, que* sean metas de esta generación y las siguientes.

Como se advirtió, el ser humano ha buscado la manera de hacer uso de la Naturaleza para satisfacer sus necesidades, algunas culturas venerándola conforme a su cosmovisión y otras con menor cuidado de ella. Los Teenek no han sido la excepción, ya se dijo, llevan una relación de respeto entre hombre y naturaleza, en la actualidad, por fortuna, se siguen manifestando en tradiciones, rituales a modo de petición y de permiso, para que la Madre Tierra conceda su aprobación para usar una porción de su ente, y que también proteja y bendiga lo cultivado en su tierra. Esta tradición se viene haciendo desde la época prehispánica, permaneció durante la colonia y en el pasar de los años posteriores. Estas prácticas perduraron a pesar de los tentativas “civilizatorias” de la sociedad capitalista para que dejaran su cultura y se insertaran en el mundo mestizo.

Esta dinámica se ha mantenido todavía en la población adulta, pero estos intentos han alcanzado a algunos de los jóvenes integrantes del grupo étnico Teenek, y han sucumbido a esos acechos dañando su cultura. Los jóvenes parecen ir perdiendo el interés en seguir reproduciendo su cultura, en el intento de explorar en las formas de vida de la sociedad patriarcal, especialmente expuestos en los procesos de migración. Que ha traído como resultado que sea considerada como una subcultura en la época actual

Aunque es una verdad, que no son únicamente los Teenek quien establecieron un equilibrio con la madre tierra, también por otro lado la importancia radica en generar en sus descendientes una continuidad e identidad, de lo que por derecho les pertenece y con ello iniciar desde este entorno réplicas locales, nacionales e internacionales, de manera gradual hacia el equilibrio de ambas dimensiones que hoy en día pareciera que se pierden en la voracidad del ser humano.

La zona huasteca

La Huasteca potosina es rica en cultura y biodiversidad, causa por la que ha sido motivo de estudio de investigadores y especialistas. Esa riqueza cultural y natural disiente con la carencia de los pueblos indígenas que en ella habitan, y que gracias a ellos se sigue preservando vida, aún después de los años del uso desmedido de sus recursos naturales que iniciaron en la época colonial y que continúan hasta la actualidad.

Hay dos principales razones, entre otras, del porqué Aquismón es uno de los municipios con mayor riqueza biológica de la Huasteca potosina; una de ellas es por lo accidentado de su geografía, que hacen difícil el acceso y el cambio de uso de suelo en la zona serrana. La otra razón, es que los Teenek de Aquismón han continuado con una relación estrecha entre hombre y naturaleza, respetando siempre los elementos naturales de su entorno, porque “el bosque, las cuevas, los manantiales son lugares fuera de la vida social en los que los seres humanos están expuestos a encontrarse con los baatsik’, o dueños de estos sitios o con las “almas” de los muertos, o con los diablos, y contraer enfermedades y hasta morir”.

Estas creencias con el tiempo se están perdiendo porque vivimos en un contexto globalizado en el que se va perdiendo la relación de la forma de ver el mundo con la naturaleza.

Conclusiones

Se puede afirmar que la cultura Teenek proviene de una familia Mayense y se desarrollo en la zona de la huasteca potosina por circunstancia de su época de tal modo que quedaron aislados del resto de las familias Mayenses.

Esta condición desarrollo una simbiosis natural, mística y simbólica, con el ser humano y su entorno, de tal modo el equilibrio de respeto a la madre tierra y sus necesidades básicas, pero siempre con respeto a la naturaleza.

La resiliencia del Teenek se le puede considerar como un legado a las generaciones actuales y venideras de la huasteca potosina, en este sentido además son fuente de educación de conocimientos actitudinales, como el respeto, compromiso, responsabilidad, ética, comportamiento y valores hacia el ser humano con la naturaleza.

Por tanto los Teenek son fuente de aporte a la sostenibilidad no solo de esta región huasteca y del resto del mundo, sino también como ejemplo de armonía entre el ser humano-naturaleza, en este sentido la educación se convierte en fundamental con el apoyo de la identidad Teenek.

Curriculum autores

Víctor Felipe Benítez Gómez

Edificador y Administrador de Obras, Especialista en Administración de la construcción, Maestro en Arquitectura, 28 años de experiencia docente, 20 años de experiencia profesional en residencia y supervisión de fraccionamientos de casa habitación de interés social, infraestructura turística, construcción y supervisión de naves industriales Primer secretario de la asociación mexicana de directores responsables de obra y corresponsales en San Luis Potosí. Becario de nivel maestría por el Colegio de San Luis, el centro de investigaciones en estudios superiores en antropología social (CIESAS) y del Consejo Potosino de Ciencia y Tecnología (COPOCyT). Tres libros publicados, ocho capítulos de libros y revistas, así como artículos en revistas indexadas. Actualmente combina la docencia con la colaboración de proyectos de infraestructura turística de participación comunitaria en asentamientos rurales de la Huasteca Potosina.

vbenitez@fh.uaslp.mx

Eulalia Arriaga Hernández

Eulalia Arriaga Hernández, potosina, estudió la carrera de Filosofía en la UNAM. Concluyó sus estudios de Maestría en Ciencias del Hábitat con orientación terminal en Historia del Arte Mexicano en la UASLP. Es docente en la Facultad del Hábitat de la UASLP desde el año de 1986. Desde el 2003 es Coordinadora de la Maestría en Ciencias del Hábitat con orientación terminal en Historia del Arte Mexicano en la UASLP.

Publica en la *Revista Universitarios* y en la revista de la Facultad del Hábitat. Libro de su autoría *El hombre como principio y fin. Escritos humanísticos del nuevo milenio*. Editado por la UASLP en el 2007. Publicación colectiva coordinada por el Dr. Jesús V. Villar Rubio: *Cien años de historia y arte potosino. 1910-2010*. Impresa por la UASLP-Facultad del Hábitat, año 2011. *Musical del silencio* (Poemario) en el 2015, tiraje a cargo de la UASLP-Facultad del hábitat.

earriaga@fh.uaslp.mx

Gustavo Arturo Portales Pérez

“Maestría en Educación Superior y Arquitecto con capacidades y habilidades en la edificación y continua capacitación educativa. Profesionista responsable, creativo, con iniciativa propia y puntualidad, asumiendo retos y metas que se le soliciten. 30 años de práctica profesional en el diseño y la construcción, 13 años de práctica docente, especialista en el uso de entornos virtuales de aprendizaje, que utiliza la andragogía como recurso didáctico, capacitación en educación superior para la mejora continua de su quehacer docente con cursos-talleres, diplomados y actualmente doctorante en Gestión Educativa.”

Gustavo.portales@uaslp.mx , grupocad@hotmail.com

Bibliografía

Aguiar Robledo, M. (2007). <http://www.colmich.edu.mx/>. Recuperado el 01 de Septiembre de 2016, de Conflictos agrarios y tenencia de la tierra en la huasteca. el caso del ejido la morena-tancachin : <http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/109/pdf/originales/05.%20Relaciones.pdf>

Alcorn, J.B. (1984). *Huastec Mayan Ethnobotany*. Austin, Texas: University of Texas Press.

Chavez Gomez, J. M. (Enero-Junio de 2013). <http://rdtp.revistas.csic.es/> *Dirección de Estudios Históricos, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México d.f.* Recuperado el 01 de Septiembre de 2016, de Un interprete huasteco de Serapio D. Lorenzana: <http://rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/article/viewFile/290/292>

Gallardo Arias, P. (2004). <http://www.cdi.gob.mx/> *Comision Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas* . Recuperado el 31 de Agosto de 2016, de Huastecos de San Luis Potosí: <http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/huastecos.pdf>

Grosser Lerner, E. (2000-2001). <http://bibliohistorico.juridicas.unam.mx/>. Recuperado el 31 de Agosto de 2016, de Tének y Ngigua: dos experiencias: <http://bibliohistorico.juridicas.unam.mx/libros/2/740/9.pdf>

Ochoa Ávila, María Guadalupe (2007) *Atlas de culturas del agua en América Latina y El Caribe: Pueblos Indígenas de México y Agua: Teenek, tenek o huastecos de San Luís Potosí*. México: UNESCO: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua y Comité Nacional Mexicano.

Pardo de Santayana, M., & Gomez Pellon, E. (2003). <http://digital.csic.es/> . Recuperado el 01 de Septiembre de 2016, de Etnobotánica: aprovechamiento tradicional de plantas y patrimonio cultural: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/2488/1/Etnobotanica.pdf>

Puig, H. Vegetación de la Huasteca (México), Estudio fitogeografico y ecológico(1991) editorial Institut francais d recherche scientifique pour le développement en coopération (orston) Mexico Df, Instiuto de Ecología AC, Jalapa, Veracruz

Urquijo Torres, P. S. (15 de Abril de 2010). <http://www.igeograf.unam.mx/> *Universidad nacional Autónoma de México, Campus Morelia, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental*. Recuperado el 01 de Septiembre de 2016, de El paisaje en su connotación ritual. Un caso en la huasteca Potosina, México: <http://www.igeograf.unam.mx/sigg/cultural/vista/archivos/publicacion/1449479121paisajeterritoriopdf.pdf>